

ORDINARIO DE LA MISA

PRIMERA PARTE DE LA MISA

La primera parte de la Misa va del comienzo al Ofertorio. Es la Misa de los Catecúmenos; sirve de preparación al Santo Sacrificio propiamente dicho.

MISA DE LOS CATECÚMENOS

De rodillas

El Celebrante baja las gradas, hace la genuflexión al Santísimo Sacramento encerrado en el Sagrario y empieza con la señal de la Cruz, diciendo:



Sacerdote: In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

S: Introíbo ad Altáre Dei.

Monaguillo: Ad Deum qui laetíficat juventútem meam.

Sacerdote. En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

S: Entraré al altar de Dios

Monaguillo: Hasta Dios, que alegra mi juventud.

Salmo 42, 115.

S. Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo, et dolóso érueme.

M. Quia tu es, Deus, fortitúdo mea: quare me repulísti et quare tristis incédo, dum afflígit me inimícus?

S. Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernácula tua.

M. Et introíbo ad altáre Dei: ad Deum qui laetíficat juventútem meam.

S. Júzgame oh Dios y defiende mi causa contra la gente malvada: del hombre perverso y engañoso librame.

M. Siendo tu, oh Dios mi fortaleza como me siento yo desamparado, y ¿Porqué ando triste al verme molestado por mi enemigo?

S. Envíame tu luz y tu verdad: ellas me han de guiar y conducir a tu santo monte, y a tu morada del Cielo

M. Y entraré al altar de Dios: hasta Dios que es la alegría de mi juventud.

S. Confitébor tibi in cithara, Deus, Deus meus: quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?

M. Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: salutáre vultus mei, et Deus meus.

S. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

M. Sicut erat in princípío, et nunc, et semper; et in saécula saeculórum. Amen.

S. Introíbo ad altáre Dei.

M. Ad Deum, qui laetificat juventútem meam.

S. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

M. Qui fecit caelum et terram.

S. Confíteor Deo omnipoténti, beátae Maríae semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístae, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et vobis, Fratres: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere, (*dándose tres golpes de pecho*) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ídeo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem baptístam, sanctos Apóstolos, Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et vos, fratres, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

M. Misereátur tui omnípotens Deus et, dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam aetérnam.

S. Amen.

S. Y te alabaré con la cítara, oh Dios, Dios mío: ¿por que estas triste, alma mía, y por qué me turbas?

M. Espera en Dios; pues aun he de celebrarte como a mi Dios y Salvador.

S. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

M. Como era en un principio y ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amen

S. Entraré al altar de Dios

M. Hasta Dios, que alegra mi juventud.

S. Nuestro socorro está en el nombre del Señor.

M. Que hizo el cielo y la tierra

S. Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vosotros hermanos; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (*dándose tres golpes de pecho*) por mi culpa, por mi culpa, por mi máxima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vosotros hermanos, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor Amén.

M. Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

S. Así sea

M. Confíteor Deo omnipoténti, beátae Maríae semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístae, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater: quia peccávi nimis cogitatione, verbo et ópere: (dándose tres golpes de pecho) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ídeo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

S. Misereátur vestri omnípotens Deus et, dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam aetérnam.

M. Amen.

S. Indulgéntiam, absolutiónem, et remisiónem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus.

M. Amen.

S. Deus, tu convérsus vivificábis nos.

M. Et plebs tua laetábitur in te.

S. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

M. Et salutáre tuum da nobis.

S. Dómine, exáudi oratióem meam.

M. Et clamor meus ad te véniat.

S. Dóminus vobíscum.

M. Et cum spíritu tuo.

M. Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pecqué gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi máxima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre; que roguéis por mí a Dios nuestro Señor Amén.

S. Dios todopoderoso se apiade de vosotros, y, perdonados todos vuestros pecados, os conduzca a la vida eterna.

M. Así sea.

S. El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda la absolución y el perdón de nuestros pecados.

M. Así sea.

S. Oh Dios, vuélvete a nosotros y nos darás la vida.

M. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S. Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.

M. Y danos tu salvación.

S. Señor, escucha mi oración.

M. Y mi clamor llegue hasta Ti.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

El Celebrante sube al altar

El Sacerdote junta las manos y sube las gradas del altar diciendo:

S: Aufer a nobis, quaesumus, Domine, iniquitates nostras: ut ad Sancta Sanctorum puris mereamur mentibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

S: Borra, oh Señor, nuestras iniquidades, para que merezcamos entrar con pureza de corazón al Santo de los Santos, por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Besa la piedra ara, en señal de respeto y de veneración, e inclinado sobre el altar, continúa diciendo:



S: Oramus te, Domine, per mérita Sanctorum tuorum, (*osculatur Altare in medio*) quorum, reliquiae hic sunt, et omnium Sanctorum: ut indulgere digneris omnia peccata mea. Amen.

S: Rogámoste, Señor, que por los méritos de tus Santos, cuyas Reliquias están aquí (y besa el altar), y por los de todos los Santos, te dignes perdonarme todos mis pecados. Así sea.

Primera Incensación

(Se omite en las misas rezadas y en las cantadas de Difuntos) El diácono presenta al Celebrante la naveta con el incienso y le pide que lo bendiga, diciendo:

Diácono: Benedícite, pater reverende.

Sacerdote: Ab illo bene † dicáris, in cuius honore cremáberis. Amen.

Diácono: Bendice, padre reverendo

Sacerdote: Bende†cido seas por Aquél en cuyo honor vas a ser quemado. Así sea.

El humo del incienso simboliza la oración de los Santos, y la nuestra, que sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo. La incensación del altar es un homenaje de adoración a la Majestad divina, y una señal de reverencia a las reliquias de los Santos y al mismo altar.

Introito

*El Celebrante se dirige al lado Epístola para rezar el Introito.
(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)*



Kyries

El Celebrante va al centro del altar y dice:

Kýrie, eléison (3 veces)	¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)
Christe eléison (3 veces)	¡Jesucristo, ten piedad de nosotros! (3 veces)
Kyrie, eléison (3 veces)	¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)

Gloria

Glória in excélsis Deo, et in terra pax homínibus bonae voluntátis. Laudá-mus te. Benedícimus te. Adorámus te. Glorificá-mus te. Grátias ágimus ti-bi propter magnam gló-riam tuam. Dómine Deus, Rex caeléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite, Jesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tol-lis peccáta mundi, súscipe deprecati-ó-nem nostram. Qui sedes ad déxteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu so-lus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu so-lus Altíssimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spírítu, in glória Dei Patris. Amen.



Gloria a Dios en las altu-ras, y en la tierra paz a los hombres de buena volun-tad. Te alabamos. Te ben-decimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te da-mos gracias por tu excel-sa gloria. Señor Dios, Rey de los cielos, Dios Padre Omnipotente. Se-ñor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, admite nuestra suplica. Tú, que estás sentado a la dies-tra de Dios Padre, ten piedad de noso-tros. Porque Tú sólo eres santo. Tú el sólo Señor. Tú sólo Altísimo, Jesucris-to. Con el Espíritu Santo (*hacen la se-ñal de la cruz*) en la gloria de Dios Pa-dre. Así sea..



S: Dóminus vobíscum.
M: Et cum spíritu tuo.

S: El Señor sea con vosotros.
M: Y con tu espíritu.

Colecta

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal. Puede haber dos, tres o más Colectas.

Epístola

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal. Al terminar:



M. Deo grátias.

M. A Dios Gracias.

Gradual, Aleluya, Tracto

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal

Preparación para el Evangelio

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal.

*El Celebrante (y en las misas solemnes el Diácono),
reza esta breve oración preparatoria:*

S. Munda cor meum, ac lábía mea, omnípotens Deus, qui lábía Isaíae Prophé-tae cálculo mundásti igníto: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne vá-learn nuntiáre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

S. Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, Tú que purificaste con una brasa los labios del Profeta Isaías, y dignate por tu misericordia purificarme a mí de tal modo que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

En las misas Solemnes el Diácono, dice la anterior Oración y luego pide la bendición:

D. Jube, Dómine, benedícere
S. Dóminus sit in corde meo (tuo) et in labiis meis (tuis): ut digne et compe-ténter annúnties Evangélium suum. Amen.

De pie.

S: Dóminus vobíscum.
M: Et cum spírítu tuo.

D. Envía Señor, tu bendición.
S. El señor esté en mi corazón y en mis labios, para que pueda anunciar digna y debidamente su Evangelio. Así sea.

S. El Señor sea con vosotros.
M. Y con tu espírítu.

REZO (CANTO) DEL SANTO EVANGELIO



S: Sequéntia (sive Inítium) sancti Evangélii secúndum N...
M. Gloria tibi, Dómine.

S: Continuación (ó Principio) del santo Evangelio según San. N...
M. Gloria a ti, Señor.

Al terminar, el Sacerdote besa el Misal.

M: Laus tibi Christe.

M: Alabanza a ti, Cristo

CREDO

Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, visibílium ómnium, et invisibílium. Et in unum Dóminum Jesum Christum, Fílium Dei unigénitum. Et ex Patre natum, ante ómnia saécula. Deum de Deo lumen de lúmine, Deum verum de Deo vero. Génitum, non factum, consubstantiálem Patri: per quem ómnia facta sunt. Qui propter nos hómines, et propter nostram salútem descendit de caelis. **ET INCARNÁTUS EST DE SPÍRITU SANCTO EX MARÍA VÍRGINE: (*Hic genuflectitur*) ET HOMO FACTUS EST.** Crucifíxus étiam pro nobis: sub Póntio Piláto passus, et sepúltus est. Et resurrexit tértia die, secúndum Scriptúras. Et ascendit in caelum: sedet ad dexteram Patris. Et íterum ventúrus est cum glória iudicáre vivos, et mórtuos: cujus regni non erit finis. Et in Spíritum Sanctum, Dóminum, et vivificántem: qui ex Patre, Fílioque procedit. Qui cum Patre, et Fílio simul adorátur, et conglorificátur: qui locútus est per Prophétas. Et unam sanctam, cathólicam et apostólicam Ecclésiám. Confíteor unum baptísma in remissionem peccatórum. Et expécto resurrectionem mortuórum. Et vitam ventúri saéculi. Amen.

S: Dóminus vobíscum.

M: Et cum spíritu tuo.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor, Jesucristo Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre, antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no formado; consubstancial al Padre, y por quien todo ha sido creado. El mismo que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos. Y **SE ENCARNÓ POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, EN LAS ENTRAÑAS DE LA VIRGEN MARÍA (*Se arrodillan*) Y SE HIZO HOMBRE.** Fue también crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Piláto; padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin. Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo, es al mismo tiempo adorado y glorificado, el cual habló por boca de los profetas. Creo en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida (hacen la señal de la cruz) † del siglo venidero. Así sea.

S: El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

SEGUNDA PARTE MISA DE LOS FIELES

El Ofertorio

*Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal
El Sacerdote tomando en sus manos la patena, que contiene la Hostia, dice:*



S: Súscipe, sancte Pater, omnípotens aetérne Deus, hanc immaculátam Hóstiam, quam ego indignus fámulus tuus óffero tibi, Deo meo vivo, et vero, pro innumerábilibus peccátis, et offensióibus, et negligétiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus, fidélibus cristiánis vivis atque defúntis: ut mihi, et illis proficiat ad salútem in vitam aetérnam. Amen.

S: Recibe, oh Padre Santo, Dios omnipotente y eterno, esta immaculada Hostia, que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, Dios mío, vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstantes, y también por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos aproveche para la salvación en la vida eterna. Así sea.

El Sacerdote pone en el Cáliz un poco de vino con unas gotas de agua.

S: Deus, qui humanae substántiae dignitátem mirábiliter condidísti, et mirábilis reformásti: da nobis per hujus aquae et vini mystérium, ejus Divinitátis esse consórtes, qui humanitátis nostrae fferi dignátus est párticeps, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia saecula saeculórum. Amen.

S: Oh Dios, que maravillosamente formaste la naturaleza humana y mas maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se dignó hacerse participante de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

El sacerdote en medio del Altar, eleva el Cáliz, diciendo:



S: Offérimus tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecánte cleméntiam: ut in conspéctu divínae Majestátis tuae, pro nostra et totíus mundi salúte cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

S: Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. Así sea.

Luego junta las manos al borde del Altar, e inclinado, continúa:

S: In spírítu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrificíum nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

S: Con espíritu de humildad y ánimo contrito seamos recibidos por Tí, Oh Señor, y de tal manera sea ofrecido hoy nuestro sacrificio en tu acatamiento que te agrade, oh Señor Dios.

Y bendiciendo, el Celebrante continúa:

S: Veni, sanctificátor omnípotens aetérne Deus: et bénedic hoc sacrificíum, tuo sancto nómini praeparátum.

S: Ven, santificador, omnipotente y eterno Dios, y bendice este sacrificio dedicado a tu santo nombre.

Segunda Incensación

En las Misas solemnes el sacerdote bendice el turíbulo con estas palabras:

S: Per intercessiónem beáti Michaélis Archángeli, stantís a dextris altáris incénsi, et ómnium electórum suórum, incénsum istud dignétur Dóminus benedícere, et in odórem suavitátis accíperere. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

S: Incénsum istud a te benedíctum, ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericórdia tua.

S: Por la intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de los perfumes, y de todos sus elegidos, dignese el Señor bendecir este incienso y recibirlo en olor de suavidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

S: Suba, oh Señor, hasta Ti este incienso que Tú has bendecido, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Mientras incienso el Altar va rezando la siguiente Oración:

S. Dirigátur, Dómine, orátio mea, sicut incénsum in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrificium vespertinum. Pone, Dómine, custódiám ori meo, et óstium circumstántiae lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiae, ad excusándas excusatiónes in peccátis.

S. Diríjase, Señor mi Oración ante tu presencia como el olor del incienso; sea la elevación de mis manos tan acepta como el sacrificio de la tarde. Pon, Señor, Guarda a mi boca y canda-do a mis labios: para que no se deslice mi corazón a palabras maliciosas, pretextando excusas para mis pecados.

Al devolver el turíbulo al Diácono, dice:

S. Accéndat in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flamman aetérnae caritátis. Amen.

S. Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Así sea.

Lavatorio de las manos

Mientras lava sus manos el Sacerdote, reza el Salmo 25.

S. Lavábo inter innocéntes manus meas: et circumdabo altáre tuum, Dómine

S. Lavaré, Señor, mis manos en compañía de los inocentes; y rodearé, Señor, tu altar.

Ut áudiam vocem laudis: et enárrem univérsa mirabília tua.

Para oír las voces de alabanza, y referir todas tus maravillas.

Dómine, diléxi decórem domus tuae, et locum habitatiónis glóriae tuae

Señor, he amado, el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.

Ne perdas cum ímpiis, Deus ánimam meam, et cum viris sánguinum vitam meam.

No pierdas, Señor, con los impíos, mi alma, ni la vida mia con los hombres sanguinarios.

In quorum manibus iniquitátes sunt: délixtera eórum repléta est munéribus.

En cuyas manos no se ve más que iniquidad, y cuya diestra está llena de sobornos.

Ego autem in innocéntia mea ingríssus sum: rédime me, et miserére mei.

Más Yo, he procedido según mi inocencia; sálvame, Señor, y apiadate de mí.

Pes meus stetit in dirécto: in ecclesiis benedícam te, Dómine.

Mis pies han dirigido siempre por el camino de la rectitud. Oh Señor, yo: Cantaré tus alabanzas en las reuniones de la Iglesia.

Gloria Patri...
Sicut erat...

Gloria al Padre...

(El Glória Patri se omite en las Misas de Tiempo de pasión y en las de Réquiem.)

El Sacerdote inclinado en medio del Altar, dice:

S. Súscipe, sancta Trínitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiόnis, et ascensiόnis Jesu Christi Dómini nostri: et in honórem beátae Mariáe semper vírginis, et beáti Joánnis Baptístae, et sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum, et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercédere dignéntur in caelis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúndem Christum Dóminum nostrum. Amen.

S. Acepta, oh Trinidad Santa, esta ofrenda que te presentamos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que redunde en glória suya y provecho nuestro, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos los mismos cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

El sacerdote besa el altar, se vuelve a los fieles diciendo:

S. Oráte, fratres: ut meum ac vestrum sacrificium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

S. Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea aceptado en el acatamiento de Dios, Padre omnipotente.

El ministro responde por los fieles:

M. Suscípíat Dóminus sacrificium de mánibus tuis ad laudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiae suae sanctae.

M. El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia.

Secreta

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal. La Secreta puede ser una, dos, tres, o más, según haya sido el número de las Colectas

LA CONSAGRACIÓN

Prefacio

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal.

Terminada la secreta, o al final de la última si hubiere varias, el Sacerdote empieza el Prefacio en voz alta:



S. Per ómnia saécula saeculórum
M. Amen.

S. Dóminus vobíscum.
M. Et cum spírítu tuo.

S. Sursum corda.
M. Habémus ad Dóminum.

S. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
M. Dignum et justum est.

S. Por todos los siglos de los siglos
M. Así sea.

S. El Señor sea con vosotros.
M. Y con tu espírítu.

S. Arriba los corazones
M. Los tenemos Puestos en el Señor

S. Demos gracias al Señor Dios nues-
tro.
M. Digno y justo es.

Ver el Prefacio correspondiente.

De rodillas

S. Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus
Deus Sábaoth. Pleni sunt caeli, et terra
glória tua. Hosánna in excélsis. Bene-
dícetus qui venit in nómine Dómini. Ho-
sánna in excélsis.

S. Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios de los Ejércitos. Llenos están los
cielos y la Tierra de tu gloria. Hosanna
en las alturas: Bendito el que viene en
nombre del Señor. Hosanna en las
alturas.

Canon De La Misa

El Celebrante, levanta los brazos y los ojos hacía el Crucifijo, posteriormente reza profundamente inclinado y en silencio:

Te ígitur, clementíssime Pater, per Jesum Christum Fílium tuum Dóminum nostrum, súpplíces rogámus, ac pétimus, uti accépta hábeas, et benedícas, haec dona, haec múnera, haec sancta sacrificia illibáta, in primis, quae tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre, adunáre, et régere dignéris toto orbe terrarum: una cum fámulo tuo Papa nostro N. et Antístite nostro N. et ómnibus orthodoxis, atque cathólicae, et Apostólicae fídei cultóribus.

Te rogamos, pues, y humildemente te pedimos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos dones, estas ofrendas, estos santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu ciervo el Papa N., nuestro Prelado N., y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica.

Memento de los vivos

El Celebrante extiende y junta las manos mirando al Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N., N.), y, después de una breve pausa, para encomendar a algunas personas en particular y nominalmente, prosigue lo demás:



Meménto, Dómine famulórum famulárumque tuárum N. et N, et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cónnita est, et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salútis, et incolumitátis suae: tibíque reddunt vota sua aetérno Deo, vivo et vero.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. y N. (el sacerdote nombra a las personas por las que quiere orar), y de todos los circunstantes, cuya fe y devoción te son conocidas; por los que te ofrecemos, o que ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redención de sus almas, y por la esperanza de su salvación e incolimidad, y que presentan sus oblacones a Ti, Dios eterno y verdadero.

Communicantes

Invoca ahora el Celebrante la intercesión de la Sma. Virgen y de los Santos de la Iglesia triunfante, en cuyo honor se ofrece también este Sacrificio:

Communicantes, et memórium venerantes, in primis gloriósae semper virginis Maríae genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et beatórum Apostolórum ac Mártýrum tuórum, Petri et Pauli, Andréae, Jacóbi, Joánnis, Thomae, Jacóbi, Philíppi, Bartholomaeí, Matthaéi, Simónis et Thaddaéi: Lini, Cleti, Cleménti, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmae et Damiáni, et ómnium sanctórum tuórum: quorum méritis precibúsq; concédas, ut in ómnibus protectiónis tuae muniámur auxílio. Per eundem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Unidos por la comunión de los Santos y honrando, primeramente, la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus meritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu proteccón. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea



Hanc ígitur oblatiónem servitútis nostrae, sed et cunctae famíliae tuae, quaesumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab aetérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Por lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: y hacer que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

El Celebrante hace algunas señales de la cruz sobre el pan y el vino. El monaguillo toca la campanilla y, en las Misas rezadas, sube a la grada para levantar la casulla del sacerdote, facilitándole así sus movimientos.

Quam oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quaesumus beneñdíctam adscríp̄tam,

rañtam ratióabilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis Corñpus et

La cual ofrenda, suplicamoste, oh Dios, te dignes ordenar sea bendita, adscribiéndose a ti, Sanctus fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.

ta, ratificada, racional y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuerpo y Sanctus de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

Consagración y elevación de la Hostia

Qui pridie quam pateretur, accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas: et elevatis oculis in caelum ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, bene dixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et manducate ex hoc omnes.

HOC EST ENIM CORPUS MEUM



El cual, la víspera de su pasión, tomó un pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo en dirección a Ti, oh Dios, su Padre omnipotente, dándote las gracias, lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y comed todos de él

PORQUE ESTE ES MI CUERPO

El monaguillo toca la campanilla al hacer el Sacerdote la genuflexión, al elevar la Hostia y al arrodillarse de nuevo.

Consagración y elevación del Cáliz

El Celebrante toma ahora con ambas manos el Cáliz para consagrarlo.

Símili modo postquam coenatum est, accipiens et hunc praeclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas: item tibi gratias agens, bene dixit, deditque discipulis suis, dicens: "accipite et bibite ex eo omnes.

HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI: MYSTERIUM FIDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDATUR IN REMISSIONEM PECCATORUM.

Haec quotiescúmque feceritis, in mei memoriam facietis.



De igual modo, al terminar la cena tomó también este precioso cáliz en sus santas y venerables manos, y dándote de nuevo gracias, lo bendijo, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y bebed todos de él.

PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO: MISTERIO DE FE: QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS EN REMISIÓN DE LOS PECADOS.

Cuantas veces hiciéreis esto, hacedlo en memoria mía.

Unde et mémoires Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejúsdem Christi Fílii tui Dómini nostri tam beátae passiónis, nec non et ab ínferis resurrecciónis, sed et in coelos gloriósae ascensiónis: offérimus praeclárae majestáti tuae de tuis donis ac datis, hóstiam † puram, hóstiam † sanctam, hóstiam † immaculátam, Panem † sanctum vitae aetérnae, et Cálícem † salútis perpétuae.

Y sigue orando, con los brazos extendidos:

Supra quae propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera púeri tui justí Abel, et sacrificium patriárchae nostri Abraháe: et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

Súplices te rogámus, omnípotens Deus; jube haec perférri per manus sancti Ángeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínae majestátis tuae: ut quotquot ex hac altáris participatióne, sacrosáctum Fílii tui Cor † pus et Sán † guinem † sumpsérimus omni benedictióne caelésti et grátia repleámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Memento de los difuntos

Meménto étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N. qui nos praecessérunt cum signo fídei, et dórmiunt in somno pacis. Ipsis Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas, deprecámur, per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu preclara Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia † pura, una Hostia † santa, una Hostia † inmaculada, el Pan † santo de la vida eterna y el Cáliz † de perpetua salvación.

Sobre las cuales ofrendas dignate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y el Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio aquel santo, hostia inmaculada.

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial y hasta el acatamiento de tu divina Majestad: a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo Cuer † po y la San † gre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N... N..., que nos han precedido con la señal de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos, oh Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogámoste los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Nobis quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitudíne miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martíribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Ágatha, Lucía, Agnéte, Caecília, Anastásia, et ómnibus sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non aestimátor méritis, sed véniae, quaésu-mus, largítor admítte.

Per Christum Dóminum nostrum.

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dignate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros meritos, sino por tu gran misericordia.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Y trazando tres veces la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz, el Sacerdote prosigue diciendo:

Per quem haec ómnia, Dómine, semper bona creas, sanctí † fícas viví † fícas bene † dícis, et praestas nobis.

Por quien siempre produces, oh Señor, todos estos bienes, los santi † fícas, los vivif † icas, los ben † dices y nos los otorgas.

Y trazando cinco nuevas cruces (esta vez con la Hostia consagrada) y la siguiente fórmula de alabanza o doxología, termina la serie de preces que componen el Canon:

Per ip † sum, et cum ip † so, et in ip † so, est tibi Deo Patri † omnipoténti, in unitáte Spíritus † Sancti, omnis honor et glória.

Por Él † y con Él † y en Él † a Ti, Dios Padre † omnipotente, en unión con el Espíritu † Santo, todo honor y toda gloria.



S: Per ómnia saécula saeculórum.
M: Amen.

S: Por todos los siglos de los siglos.
M: Así sea

Pater Noster

S: Orémus. Praeceptis salutáribus mó-niti, et divína institutióne formáti, au-démus dícere:

S: Oremos. Teniendo en cuenta la or-den del Señor y aleccionados por el di-vino Maestro, nos atrevemos a exclamar:



Pater noster, qui es in caelis: sanctificétur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie; et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

M: Sed líbera nos a malo.

S: Amen.

Líbera nos, quaesumus Dómine, ab ómnibus malis praetéritis, praeséntibus, et futúris: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genítrice María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus sanctis, da propítius pacem in diébus nostris: ut ope misericórdiae tuae ad-júti, et a peccáto simus semper líberi, et ab omni perturbatióne secúri.

Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium túum-qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia saécula saeculórum.

M: Amen

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nos tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

M: Mas líbranos del mal

S: Así sea.

Líbranos, te rogamos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación.

Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos

M: Así sea.

El Celebrante divide ahora la Hostia grande en tres partes, la menor de las cuales pone en el Cáliz después de hacer sobre él, con ella, tres cruces diciendo:



S: Pax † Dómini sit † semper vobis † cum.

M: Et cum spíritu tuo.

S: La paz † del Señor † sea siempre con † vosotros.

M: Y con tu espíritu.

El Sacerdote deja caer en el Cáliz la partícula de la Hostia.

S: Haec commíxtio et consecrátio Córporis et Sánguinis Dómini nostri Jesu Christi fiat accipiéntibus nobis in vitam aetérnam. Amen.

S: Que esta mezcla de los elementos consagrados del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Así sea



Agnus Dei, qui tóllis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tóllis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tóllis peccáta mundi: dona nobis pacem.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡danos la paz!

¡Dómine Jesu Christe, qui dixísti Após-tolis tuis: pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccáta mea, sed fidem Ecclesíae tuae: eámque secúndum voluntatem tuam pacificáre et coadunáre dignéris: Qui vivis et reg-nas Deus per ómnia saécula saeculó-rum. Amen.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vi-vificásti: libera me per hoc sacrosán-ctum Corpus et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitatibus meis, et univér-sis malis: et fac me tuis semper inhae-rére mandátis: et a te numquam separá-ri permítas: qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in saécula saeculórum. Amen.

Percéptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere praesúmo, non mihi provéniat in júdícium et condemnatióem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum men-tis et cörperis, et ad medélam perci-piéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia saécula saeculórum. Amen.

El Sacerdote junta las dos partes de la Hostia, preparándose para consumirla, y dice:

Panem caeléstem accípíam et Nomen Dómini invocábo.

Recibiré el Pan celestial, e invocare el Nombre del Señor.

Con la Hostia en la mano izquierda y sobre la patena, y dándose golpes de pecho, el Sacerdote dice tres veces:

Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea (tres veces)

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada, mas di una sola palabra y mi alma será salva. (tres veces)

El Sacerdote comulga diciendo:

Corpus Dómini nostri Jesu Christi cus-tódiat ánimam meam in vitam aetér-nam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Y mientras recoge sobre el corporal las partículas que han podido desprenderse de la Hostia grande, se prepara a consumir el Cáliz, diciendo:

Quid retribuam Dómino pro ómnibus quae retribuit mihi? Cálicem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo Dóminum. Laudans invocábo Dóminum et ab inimícis meis salvus ero.

¿Con que corresponderé yo al Señor por todo cuanto El me ha dado? Tomaré el Cáliz de salvación e invocaré al Señor con cánticos de alabanza, y me pondré a salvo de mis enemigos

El Sacerdote consume el Sanguis, diciendo:

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam aetérnam. Amen.

La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Mientras el Celebrante comulga con el Cáliz, el Monaguillo reza el Confíteor:

Confíteor Deo omnipoténti, beátae Maríae semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístae, Sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere, (dándose tres golpes de pecho) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

S: Misereátur vestris omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam aetérnam.

M: Amen.

S: Indulgéntiam, absolutiónem et remissionem peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus.

M: Amen.

S: Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna

M: Así sea.

S: El Señor todopoderoso y misericordioso os conceda la absolción y el perdón de vuestros pecados.

M: Así sea.

S: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

S: Ved aquí el Cordero de Dios, ved aquí al que quita los pecados del mundo.

Y repite tres veces y los fieles con él, dándose golpes de pecho:

Dómine, non sum dignus, ut intres sub
tectum meum: sed tantum dic verbo, et
sanábitur ánima mea. (tres veces)

Señor, yo no soy digno de que entres
en mi pobre morada, mas di una sola
palabra y mi alma será salva. (tres
veces)

Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

Corpus Dómini nostri Jesu † Christi
custódiat ánimam tuam in vitam aetér-
nam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor † Jesucris-
to guarde tu alma para la vida eterna.
Así sea.

Quod ore sumpsimus, Dómine, pura
mente capiámus: et de múnere tempo-
ráli fiat nobis remédium sempitérnum.

Lo que hemos recibido, oh Señor, con
la boca, acojámoslo con alma pura; y
este don temporal se convierta para no-
sotros en remedio sempiterno.

Corpus tuum, Dómine, quod sumpsi, et
Sanguis, quem potávi, adhaéreat viscé-
ribus meis: et praesta, ut in me non re-
máneat scélerum mácula, quem pura et
sancta refecerunt sacraménta. Qui vivis
et regnas in saécula saeculórum.
Amen.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu
sangre que he bebido, se adhieran a
mis entrañas; y haz que ni mancha de
pecado quede ya en mi, después de ha-
ber sido alimentado con un tan santo y
tan puro Sacramento: Tu que vives y
reinas por los siglos de los siglos. Así
sea.

Comunión

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal

S: Dóminus vobíscum.
M: Et cum spíritu tuo.

S: El Señor sea con vosotros.
M: Y con tu espíritu.

Poscomunión

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal

S: Dóminus vobíscum.
M: Et cum spíritu tuo.

S: El Señor sea con vosotros.
M: Y con tu espíritu.

S: Ite missa est.
M: Deo grátias.

S: Idos la Misa ha concluido.
M: Gracias sean dadas a Dios.

En lugar del "ite missa est", en las misas en que no se ha habido "Gloria in excelsis" se dice:

S: Benedicámus Dómino.
M: Deo grátias.

S: Bendigamos al Señor.
M: Gracias sean dadas a Dios.

Y en las misas de Difuntos se dice:

S: Requiécant in pace.
M: Amen.

S: Descansen en paz.
M: Así sea.

Bendición final.

El Celebrante profundamente inclinado continúa:

Pláceat tibi sancta Trínitas, obséquium servitútis meae: et praesta; ut sacrificium, quod óculis tuae majestátis indignus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihique et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábile. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Y levantando la mano derecha y haciendo con ella una cruz en el aire, bendice a los fieles (que deben estar de rodillas), diciendo:



S: Benedícat vos omnípotens Deus, Pater, et Fílius † et Spíritus Sanctus.

M: Amen.

S: Bendígaos Dios todopoderoso, Padre † e Hijo y Espíritu Santo.

M: Así sea.

Último Evangelio

S: Dóminus vobíscum.

M: Et cum spíritu tuo.

S: Inítium sancti Evangelii secundum Joánnem.

M: Gloria tibi Dómine.



S: El Señor sea con vosotros.

M: Y con tu espíritu.

S: Principio del santo Evangelio según San Juan.

M: Gloria a Ti, Señor

S: In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehendunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem vententem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. (hic genuflectitur) Et verbum caro factum est, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis.

M: Deo gratias.

S: En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas, y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas se ha hecho; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan. Éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. Él no era la luz, sino el que había de dar testimonio de la luz. Existía la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dióles potestad de llegar a ser hijos de Dios; los cuales nacieron, no de la sangre, ni del deseo carnal, ni de querer de hombre, sino de Dios. (genuflexión), Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual debía recibir el Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

M: Gracias sean dadas a Dios.

Oraciones Adicionales

(Indulgencia de 10 años)

Se dicen en las misas rezadas, y fueron impuestas por León XIII.

S: Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Jesus.

M. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen. (tres veces)

S: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

M. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen. (tres veces)

Salve Regina, Mater misericordiae. Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus exsules filii Hevae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, Advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende. O clemens, O pia, dulcis Virgo Maria.

S: Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

M. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

S. Amen

S. Orémus.- Deus refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius respice; et intercedénte gloriósa et immaculáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph ejus Sponso, ac beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, et ómnibus Sanctis, quas pro conversióne peccatórum, pro libertáte et exaltatióne sanctae Matris Ecclésiae, preces effúndimus, miséricors et benígnus exáudi. Per eumdem Christum Dóminum nostrum.

M. Amen.

S. Sancte Mícheal Archángele, defénde nos in praélio. Contra nequítiam et insídias diaboli esto praesídium. Ímperet illi Deus, súplices deprecámur. Tuque prínceps milítiae caeléstis, Sátanam aliósque spíritus malignos, qui ad perditionem animárum pervagántur in mundo divína virtúte in inférnum detrúde.

M. Amen

S. Cor Jesu sacratíssimum. (ter)

M.: Miserére nobis.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! **S:** Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

M. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **S.** Así sea.

S. Oremos.- Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza! Mira propicio al pueblo que a Ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada siempre Virgen María, Madre de Dios, de San José, su esposo, y de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos; Escucha misericordioso y benigno las súplicas que te dirigimos pidiéndote la conversión de los pecadores, la libertad y exaltación de la Santa Madre Iglesia. Por Jesucristo Nuestro Señor.

M. Así sea.

S. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, sed nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica, y tú, Oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.

M. Así sea.

S. Corazón sacratísimo de Jesús. (tres veces)

M.: Ten misericordia de nosotros.

MÉTODO PARA REZAR EL SANTO ROSARIO.

† In nómime Patris, et Filii, et Spíritus Sancti. Amen.

℣. Domine, labia mea aperies. ℞. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

℣. Deus in adiutorium meum intende.

℞. Domine, ad adiuvandum me festina.

Deus meus, ex toto corde poenitet me omnium meorum peccatorum, eaque detestor, quia peccando, non solum poenas a Te juste statutas promeritus sum, sed praesertim quia offendi Te, Summum Bonum, ac dignum qui super omnia diligaris. Ideo firmiter propono, adjuvante gratia tua, de cetero me non peccatorum peccandique occasiones proximas fugiturum. Amen.

Credo in Deum, Patrem omnipotentem creatorem caeli et terrae. Et in Jesum Christum Filium ejus unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus et sepultus: descendit ad inferos; tertia die resurrexit a mortuis; ascendit ad caelos; sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis: inde venturus est judicare vivos et mortuos. Credo in Spíritum Sanctum, Sanctam Ecclesiám catholicam, sanctorum comuniónem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam. Amen.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

℣. Abre Señor mis labios. ℞. Y mi Boca anunciará tu albanza.

℣. Oh Dios, Acude en mi auxilio ℞.

Apresúrate Señor a socorrerme.

Señor Mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas me pesa de todo corazón el haberos ofendido y propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados. Confío en vuestra bondad infinita que me los perdonaréis por los méritos de vuestra Preciosísima Sangre, Pasión y Muerte, y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos: Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

En cada misterio se reza:

Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. Et dimitte nobis debita nostra, sicut et no dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem: sed liberano a malo. Amen.

Ave, María, gratia plena; Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus, et benedictum fructum ventris tui Jesus.

Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

Domine Jesu, dimitte nobis debita nostra, salva nos ab igne inferiori, perduc in caelum omnes animas, praesertim eas, quae misericordiae tuae maxime indigente.

Aquí se pueden agregar más jaculatorias.

MISTERIOS DEL ROSARIO.

Mysteria Gaudiosa.

In primo mysterio gaudioso Annuntiatione Beatae Mariae Virginis contemplatur, et humilitas petitur.

In secundo mysterio gaudioso Visitatione Beatae Mariae Virginis contemplatur et amor fratrum petitur.

In tertio mysterio gaudioso Nativitate Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et amor paupertatis petitur.

Padre nuestro que está en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánoslo hoy, perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, y ahora, y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdonanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Misterios Gozosos. *(lunes y jueves).*

En el primer misterio de gozo se contempla la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María y se pide la humildad.

En el segundo misterio de gozo se contempla la Visitación de la Bienaventurada Virgen María a su prima Santa Isabel y se pide el amor al prójimo.

En el tercer misterio de gozo se contempla la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y se pide el amor a la pobreza.

In quarto mysterio gaudioso Purificatio Beatae Mariae Virginis contemplatur et oboedientia petitur.

In quinto mysterio gaudioso inventio Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et voluntas inquirendi Deum petitur.

Mysteria Dolorosa.

In primo mysterio doloroso Oratio et Agonia Domini nostri Jesu Christi contemplatur et dolor pro peccatis nostris petitur.

In secundo mysterio doloroso Flagellatio Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et mortificatio corporum nostrorum petitur.

In tertio mysterio doloroso Coronatio spinis Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et mortificatio superbiae petitur.

In quarto mysterio doloroso Bajulatio Crucis a Domino Nostro Jesu Christo contemplatur et patientia in tribulatione petitur.

In quinto mysterio doloroso Crucifixio Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et donum sui ipsius ad redemptionem animarum petitur.

Mysteria Gloriosa.

In primo mysterio glorioso Resurrectio Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et fides petitur.

In secundo mysterio glorioso Ascensio Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et desiderium supernorum petitur.

In tertio mysterio gaudioso Nativitas Domini Nostri Jesu Christi contemplatur et amor paupertatis petitur.

En el cuarto misterio de gozo se contempla la Purificación de la Bienaventurada Virgen María y se pide la obediencia.

En el quinto misterio de gozo se contempla el hallazgo de Nuestro Señor Jesucristo en el templo y se pide el deseo de buscar a Dios.

Misterios Dolorosos. *martes y viernes.*

En el primer misterio de dolor se contempla la oración y la agonía de nuestro Señor Jesucristo en el huerto y se pide la contrición de nuestros pecados.

En el segundo misterio de dolor se contempla la flagelación de Nuestro Señor Jesucristo y se pide la mortificación de nuestros sentidos.

En el tercer misterio de dolor se contempla la Coronación de espinas de Nuestro Señor Jesucristo y se pide la mortificación de nuestra soberbia.

En el cuarto misterio de dolor se contempla a Nuestro Señor Jesucristo con la Cruz a cuestas y se pide la paciencia en las tribulaciones.

En el quinto misterio de dolor se contempla la Crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y se pide el amor de Dios y la redención de las almas.

Misterios Gloriosos.

Miércoles, sábados y Domingos

En el primer misterio de gloria se contempla la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo y se pide la fe.

En el segundo misterio de gloria se contempla la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y se pide la esperanza y el deseo del cielo.

En el tercer misterio de gloria se contempla la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y se pide la caridad.

In cuarto mysterio glorioso Assumptio Beatae Mariae Virginis contemplatur et gratia bene moriendi petitur.

In quinto mysterio glorioso Coronatio Beatae Mariae Virginis in caelo contemplatur et fiducia in Maria Regina nostra petitur.

Sancte Michael Archángele, defénde nos in praélio. Contra nequítiam et insídias diabóli esto praesídium. Ímperet illi Deus, súplices deprecámur. Tuque prínceps milítiae caeléstis, Sátanam aliósque spíritus malignos, qui ad perditionem animárum pervagántur in mundo divína virtúte in inférnum detrúde. Amen

De tus divinos ojos ¡Oh. María! penden nuestras felicidades.

Míranos Señora y no nos desampares.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de caelis, Deus.

Miserere nobis.

Fili Redemptor mundi, Deus.

Spiritus Sancte, Deus.

Sancta Trínitas, unus Deus.

Sancta María. **Ora pro nobis.**

Sancta Dei Genitrix.

Sancta Virgo virginum.

Mater Christi.

Mater divinae gratiae.

Mater puríssima.

Mater castíssima.

Mater inviolata.

Mater intemerata.

Mater amabilis.

Mater admirabilis.

Mater boni consilii.

Mater Creatoris.

En el cuarto misterio de gloria se contempla la Asunción de la Bienaventurada Virgen María y se pide la gracia de una buena muerte.

En el quinto misterio de gloria se contempla la Coronación de María Santísima como reina de cielos y tierra y se pide la confianza en María.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, sed nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica, y tú, Oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Padre celestial, que eres Dios.

Ten piedad de nosotros.

Hijo Redentor del mundo, que eres Dios.

Espíritu Santo, que eres Dios.

Santa María. **Ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios.

Santa Virgen de la vírgenes.

Madre de Jesucristo.

Madre de la Divina Gracia.

Madre purísima.

Madre castísima.

Madre inviolable.

Madre virgen.

Madre amable.

Madre admirable.

Madre del buen consejo.

Madre del Creador.

Mater Salvatoris.
Virgo prudentissima.
Virgo veneranda.
Virgo praedicanda.
Virgo potens.
Virgo clemens.
Virgo fidelis.
Speculum justitiae.
Sedes sapientiae.
Causa nostra laetitiae.
Vas spirituale.
Vas honorabile.
Vas insigne devotionis.
Rosa mystica.
Turris Davidica.
Turris eburnea.
Domus aurea.
Foederis arca.
Janua caeli.
Stella matutina.
Salus infirmorum.
Refugium peccatorum.
Consolatrix afflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Regina sine labe originali concepta.
Regina in caelum assumpta.
Regina sacratissimi Rosarii.
Regina pacis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
miserere nobis.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.
R. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

Madre del Salvador.
Virgen prudentísima.
Virgen venerable.
Virgen laudable.
Virgen poderosa.
Virgen misericordiosa.
Virgen fiel.
Espejo de justicia.
Trono de la eterna sabiduría.
Causa de nuestra alegría.
Vaso espiritual de elección.
Vaso precioso de la gracia.
Vaso de la verdadera devoción.
Rosa mística.
Torre de David.
Torre de marfil.
Casa de oro.
Arca de la alianza.
Puerta del cielo.
Estrella de la mañana.
Salud de los enfermos.
Refugio de los pecadores.
Consuelo de los afligidos.
Auxilio de los cristianos.
Reina de los ángeles.
Reina de los patriarcas.
Reina de los profetas.
Reina de los apóstoles.
Reina de los mártires.
Reina de los confesores.
Reina de las vírgenes.
Reina de todos los santos.
Reina concebida sin la culpa original.
Reina asunta al cielo.
Reina del Santísimo Rosario.
Reina de la paz.
Cordero de Dios que quitas el pecado
del mundo. Perdónanos Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado
del mundo. Óyenos Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado
del mundo. Ten misericordia de
nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios. R. para que nos hagamos dignos
de alcanzar las promesas de Jesucristo.

ÁNGELUS.

℣. Angelus Domini nuntiavit Mariae.

℟. Et concepit de Spiritu Sancto.

Ave Maria...

℣. Ecce ancilla Domini.

℟. Fiat mihi secundum verbum tuum.

Ave Maria...

℣. Et Verbum caro factum est.

℟. Et habitavit in nobis.

Ave Maria...

℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

℣. El ángel del Señor anunció a María.

℟. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve...

℣. He aquí la esclava del Señor.

℟. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve...

℣. Y el Verbo se hizo carne.

℟. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve...

℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

℟. para que nos hagamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oratio.

Gratiam tuam, quaesumus, Domine, mentibus nostris infunde, ut qui, Nangelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per Passionem ejus et Crucis, ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. **R.** Amen.

Oración.

Te rogamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas, para que los que por el anuncio del ángel hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y su Cruz, lleguemos a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. **R.** Amén.

Ofrecimiento.

*Por estos misterios santos de que hace el alma recuerdo
te pedimos ¡Oh María! de la fe santa el aumento,
la exaltación de la Iglesia, y de ella el mejor acierto,
de la Nación mexicana la unión y el feliz gobierno.
Que el gentil conozca a Dios, que el hereje vea sus yerros,
que ellos y todos los pecadores tengamos arrepentimiento;
que los cautivos cristianos sean libres del cautiverio;
goce puerto el navegante y de salud el enfermo,
que en el purgatorio logren las ánimas refrigerio;
y que este santo ejercicio tenga aumento tan completo
en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio
el ir a alabar a Dios y gozar de tu compañía en el cielo.
Amén.*

DEVOCIÓN A LA SANTA CRUZ DE JERUSALÉN.

Esta oración fue encontrada sobre la tumba de Jesucristo en 1509 y enviada por el Papa al Emperador Carlos, cuando partió con sus ejércitos a combatir a sus enemigos y éste la envió después a San Félix en Francia.

Quien leyere esta oración, la oiga leer, o la llevare consigo, no se quemará, no se ahogará, no podrá ser envenenado con ningún veneno, caer en manos de sus enemigos o ser vencido en las batallas.

Cuando una mujer encinta lee, oye leer, o lleva consigo esta oración, saldrá pronto de su cuidado, será siempre tierna madre y colocando siempre a la derecha de su criatura cuando haya



nacido, la preservará de 82 accidentes.

El que lleve esta oración consigo nunca se verá atacado de epilepsia, y cuando vea caer en la calle a cualquier persona con este mal, basta colocar la oración a su derecha para que se levante como si nada le hubiera pasado.

El Señor ha dicho que bendecirá al que imprima esta oración para sí o para otros, el que se burle de ella o la desprecie recibirá el castigo del cielo. La casa que tenga esta oración se verá exenta de los peligros del rayo y del trueno y el que diga esta oración diariamente, recibirá tres días antes de su muerte aviso del cielo.

ORACIÓN.

¡Oh Santa Cruz! Madero hermoso en donde murió mi Señor para darme eterna luz y librarme del contrario, ante tí me humillo y reverente imploro a mi Señor Jesucristo que por los padecimientos que sobre tí recibí en su Santísima Pasión me conceda los bienes espirituales y corporales que me convengan.

Elevada ante el mundo, eres faro luminoso que congregas a tu alrededor a la crisatiana grey para entonar himnos de gloria al Cristo Rey, al Dios Hombre que siendo dueño de todo lo creado, permitió ser crucificado sobre tí para la redención del género humano.

Sobre tí se operó el asombroso misterio de la Redención del mundo, desde entonces libra al cristiano de la culpa original, puede llamarse hijo del Dios Eterno y aspirar a la gloria ceestial.

¡Bendita seas por los siglos de los siglos! Fuiste entre los paganos signo de baldón y afrenta, y hoy eres emblema del cristiano y esperanza para ser perdonado por el sublime sacrificio de mi Señor Jesucristo, a quien esperamos servir y honrar por toda la eternidad. Amén.

Santa Cruz de mi Jesús que expiró para darnos luz, yo te doy mi reverencia ¡oh preciosa y Santa Cruz!

El camino que nos marques en el mundo seguiremos, que a la Cruz siempre abrazados con su signo venceremos.

A tus plantas hoy me encuentro mi Divino Redentor; haz que con santa paciencia cargue en el mundo mi Cruz.

Oh Dios omnipotente, que sufriste en la cruz la muerte para redimirnos de nuestros pecados.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, sé mi verdadera luz.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, ten piedad de mí.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, sé mi esperanza.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, aleja de mí el temor a la muerte.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, derrama en mi alma el bien.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, aleja de mí todo mal.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, hazme entrar en el camino de la salvación.

Oh Santa Cruz de Jesucristo, presérvame de todos los accidente temporales y corporales para que pueda adorarte siempre, así como a Jesús Nazareno, a quien imploro para que tenga piedad de mí.

Haz que el espíritu maligno, visible o invisible, huya de mí por todos los siglos de los siglos. Amén.

En honor de la Preciosa Sangre de Jesucristo y de su penosa muerte, en honor de su Resurrección y de su Encarnación Divina, por medio de la cual puede conducirnos a la vida eterna; que así como es cierto que Jesucristo nació en Navidad, que fue crucificado en Viernes Santo, que José y Nicodemus bajaron a Jesucristo de la Cruz, y que Jesucristo subió al cielo, que así se digne liberarme de los ataques de mis enemigos, tanto visibles como invisibles, desde hoy y por todos los siglos de los siglos. Amén

Dios Todopoderoso, en tus manos entrego mi alma, Jesús, María, José, Ana y Joaquín.

Jesús mío, por la amargura que sufriste por mí en la Santa Cruz, principalmente cuando tu alma tan sagrada se separó de tu Cuerpo, ten piedad de mi alma cuando se separe de este mundo.

¡Oh Jesús! Concédeme el valor necesario para soportar mi cruz a imitación tuya, enséñame a llevar con paciencia todos los sufrimientos, que mi temor a ellos se convierta en virtud.

Que la omnipotencia del Padre se digne cubrirme con la sabiduría del Espíritu Santo.

Dígnate recibirme y conducir mi alma a la vida eterna. Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN SACRATÍSIMO DE JESÚS

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar: vuestros somos y vuestros queremos ser: a fin de poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás os han conocido: muchos, despreciando vuestros mandamientos os han desechado. Oh Jesús benignísimo, compadeceos de los unos y de los otros y atraedlos a todos a vuestro Corazón Santísimo.

Oh señor, sed Re, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna para que no perezcan de hambre y de miseria. Sed Rey de aquéllos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos; devolvedlos al puesto de la verdad y a la unidad de la Fe; para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo pastor. Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino. Mirad, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquél pueblo que en otro tiempo fue vuestro predilecto; descienda también sobre ellos, bautismo de redención y de vida, la Sangre que contra sí reclamaron. Conceded, oh Señor incolumidad y libertad segura a vuestra Iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: Alabado sea el Corazón Divino, causa de nuestra salud, a Él se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Así sea.

ACORDAOS

Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a tu protección e implorado tu socorro haya sido desamparado. Yo, pecador, animado por tal confianza, acudo a ti, Madre, Virgen de las vírgenes, a ti vengo, delante de ti me presento gimiendo. No quieras, Madre del Verbo, despreciar mis palabras, antes bien, óyelas benignamente y cúmplelas. Amén.

Índice.

Ordinario de la Misa.	1
Oraciones al pie del altar.	1
Gloria.	5
Evangelio.	7
Credo.	8
Ofertorio.	9
Prefacio.	13
Canon.	14
Consagración del pan y del vino.	16
Bendición.	24
Últimas oraciones.	24
Método para rezar el Santo Rosario.	27
Letanías de la Virgen.	30
Angelus.	32
Oración a la Santa Cruz.	33
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.	35
Oración de San Bernardo a la Santísima Virgen.	35